

bido otro premio que tenerlos por sospechosos y desairarlos públicamente. ¿Y este método atraerá á muchos al partido de la Corona? Si así fuese ya tendríamos un sistema de nueva filosofía, demostrando que los hombres no eran conducidos por el placer, sino por el dolor. Cada individuo desestimado es enemigo del Gobierno español, y se hace de infinitos procelitos. Si los castigos reiterados y crueles no hacen sino aumentar los vicios de los verdaderos delincuentes, ¿qué producirán las afrentas en los que se consideraban justamente acreedores á los primeros destinos? Les hará trocar las virtudes en crímenes, y la lealtad en rebelion.

De todos estos errores no cometidos por V. M., que es el mas justificado y bueno de los Reyes, sino de los administradores subalternos, se valen los facciosos para adquirir los corazones y convencer los espíritus. Dicen á los pueblos: Ved allí el fruto de la defensa que haceis de la Corona, morir de hambre á fuerza de gabelas y pensiones. Dicen á los que han servido con fidelidad: Ved la recompensa en la postergacion y en el olvido. Estas reconvenciones unidas á la seductora palabra *libertad*, que en Roma y en Grecia, en Inglaterra y en Francia han causado mayores males que la misma servidumbre, vendren á decidir de la suerte de la América, si la sublime política de V. M. no impide el progreso de la seduccion, haciendo ver que no hay Gobierno mas justo que el de España.

La cercanía con el norte, las abultadas relaciones de sus progresos y el interés mismo de esta república en que las demas partes de la América sigan su sistema, es otro fundamento para los insurgentes, que se desvanecerá manifestando los defectos de aquel Gobierno, convenciendo con los mas sabios políticos que no puede perpetuarse sin un Soberano, y haciendo ver que los españoles de Indias viven en mayor felicidad que esos republicanos. Esto es muy fa-

cil arregladas las contribuciones, purificados los tribunales de sátrapas, codiciosos y soberbios, quitados los obstáculos que impiden el progreso del comercio, y promulgadas leyes que concilien los derechos de la Soberanía con los justos ruegos de los pueblos. ¡Qué facil le es á V. M. hacer felices dos hemisferios! Sin duda la providencia con este destino lo hizo subir tan joven al trono de Felipe V. Si señor, la ilustracion nos vino con los Borbones, y por este solo don les debemos mas que por nuestra natural existencia.

Espero que V. M. ha de oír por mi órgano los sentimientos de muchos Americanos con la ternura de un padre, con la justicia de un Monarca, con el interes que dicta el amor á la misma Península. Por mas que la política se agite por desenrollar la escena en el estado en que se halla, no hay sino tres medios. Destruir á todos los americanos y poblar de nuevo: renunciar el dominio de las Américas, dejándolas en entera libertad, ó mejorar de modo el gobierno, que todos tomen parte en su permanencia, trabajen por ella y la deseen.

El primer partido jamas será de un Rey católico; horroriza aun bajo el nombre de un tirano. Cartago destruida anunciaba la destruccion de Roma. Si es contra todo derecho de gentes desolar los países conquistados, ¿qué será aniquilar los mismos reinos en que se domina! Consiste la gloria del Monarca en la multitud de sus vasallos. De nada aprovecha el señorío sobre montes, mares, ó incultas selvas. Es facil se figure esa especie de grandeza cualesquiera que no tenga el carácter del Soberano. Grandeza verdadera es la del chino que habita sobre el agua para no disminuir las tierras, que apenas alcanzan al sustento de su numerosa poblacion.

Y desolada la América ¿cómo se reepoblaría? ¿Quiénes habian de ser los que pasasen á fundar las nuevas

colonias? No tiene aun la España gente respectiva á su extension. ¿Cómo la dividirá en tanta distancia? Atenas con un suelo ingrato, excediendo los hombres al terreno que los podia alimentar, debió ser fundadora de otras muchas poblaciones. España, la parte mas fértil de la Europa, rica por sí misma, no debe disminuir los brazos que causan su verdadera felicidad.

Cuando se pudiese disponer de algunos que en mi concepto no se debe consentir la mas corta emigracion, ¿seria el número suficiente para llenar 2200 leguas de Norte á Sur? ¿Cómo se cultivaba? ¿Cómo se defendian de una Potencia extranjerá? ¿Se dirá que la desolacion de los patricios podia no ser general, sino limitada hasta el punto de no poder sostener la guerra los que quedasen vivos? ¿Que número era el de estos privilegiados? ¿Inferior al de los europeos? ¿Quedaban los campos sin cultivo, y las costas sin defensa? ¿Era mayor? Pues podian conspirar continuamente contra sus opresores; meditarian sorprenderlos, apoderándose de las armas, y sacrificarlos á las no aplacadas sombras de sus hermanos. Estos se les representarian pidiendo continuamente venganza contra sus asesinos.

Ya presenciamos hasta donde llegan los efectos de la desesperacion. En varias provincias, y especialmente en la de Puno, se han retirado los naturales á las montañas. Ellos han muerto á millares comiendo sin discrecion raices poco sanas; pero tambien han muerto infinitos de los que se mantenian con el fruto de su sudor. Es muy antigua la sentencia, que el que puede morir, no puede ser esclavizado. Toda la tierra produce Catones y Scevolas, y es mayor el número por despecho que por filosofia.

Conozco que al sensible corazon de V. M. le será insoportable el cuadro de rios de sangre corriendo por aquellas arenas donde antes se ha recojido el oro; y llenos de cráneos aquellas concavidades donde antes se

extraía con abundancia la plata. Abandonadas las tierras, los montes en que se produce la quina y otros nobles vegetales. Finalizo el pensamiento de la destruccion de las colonias, y su nueva poblacion con este exámen; ¿O á las nuevas colonias se les trataba del mismo modo que á las antiguas, ó las leyes les aseguraban una continuada prosperidad? Si lo primero, tambien en su caso, se revolucionarian; si lo segundo, ¿por qué no se hará lo mismo con los presentes sin elegir los medios dictados por la imprudencia y el furor?

Fue el concepto de Pradt en su obra de las tres edades de las colonias, que seria ventajoso á los Soberanos de la Europa renunciar sus dominios en América. Decia, que esta dimision debia ser antes preparada. Un acto violento seria perjudicial á la América y á la Europa. Era su ánimo se repartiesen estos dominios en aquellas familias que se contemplaban agraviadas en sus derechos á los estados europeos. Cuando manifiesta la imposibilidad de sujetar á las Americas con ridícula contradicción, presume podia realizarse la paradoja de admitir nuevas dinastias. No fue la paz universal de Saint-Pierre un castillo elevado sobre base mas difícil: ¿trocaría el americano de Rey cuando podia sacudir el yugo del que tiene? ¿Hallaría su felicidad en un nuevo Monarca cuando la puede conseguir del que por derecho de sangre y disposición de la Providencia le gobierna? Ya ni la España puede ser feliz sin la América, ni la América sin la España.

Es cierto que desde el tiempo de Carlos V los grandes Políticos, conociendo las riquezas verdaderas que perdía la España con el descubrimiento del nuevo Mundo por las aparentes que éste le presentaba, aconsejaron á S. M. Imp. se desprendiese de las Indias. Pensaron entonces muy bien, pero hoy su dictámen seria diverso. Ya las naturales riquezas son perdidas, y si se pierden las de convencion, antes que España llegue á readquirir

las primeras, puede ser sojuzgada por otra Potencia mas fuerte. Mientras tenga tesoros, puede tener ejércitos, rehacer en cortos años su Marina, y hacerse nuevamente respetable. ¿Cómo hará todo esto sin caudales? Son grandes los productos de Valencia, las artes y fábricas de Barcelona, pero aun se necesitan muchos años para conseguir el punto de igualdad con el tráfico de Inglaterra y la industria de Francia. Antes que llegase esta época feliz se trataría de oprimir una nacion que ha sido en todos los siglos emulada en la Europa.

Tampoco la América seria feliz en la emancipacion. Aun no se halla tan ilustrada que pueda gobernarse por sí. Antes de consolidar una administracion legítima quedaria despoblada en guerras civiles. Si las ligas Achivia y Etolia no permanecieron entre los Griegos, que eran los únicos reputados sábios en aquellos siglos; cómo se consolidará una confederacion entre pueblos los mas de ellos groseros é ignorantes? El americano inglés es el único que ha perdido poco del europeo, el que ha adelantado mas en conocimientos, el que estudió mejor sus intereses; con todo no ignoramos las divisiones entre los pueblos del Norte y Mediodia (e). En la América meridional y septentrional todos han de querer gobernar, ninguno obedecer. Entre las provincias del Rio de la Plata, las mas entusiasmadas por su independenciam, ¿cuántos no han sido los partidos, los Gobiernos instalados, la multiplicacion de Gefes! El egemplo tenemos en la Francia. ¿Que terribles oscilaciones para instaurar el nuevo Gobierno! ¿qué fin! Trocar un Monarca por un déspota. Aseguro, que la abdicacion que hiciese V. M. seria la ruina mas completa de estos miserables Países. No sé si seria envuelto en las desgracias. Yo huiria inmediatamente buscando en la Navarra mis parientes, para que

(e) Un gran Político presume, que la América del Norte no ha de poder permanecer en la clase de República.

me diesen de limosna un pan. Aun imaginado me es terrible el cuadro que se me ofrece de injusticias, robos, asesinatos causados por gentes sin educacion y sin principios (f).

Queda el último partido, que es el que todo lo consulta, el que si lo hubiese tomado Felipe II, los Países bajos no serian separados de la Corona de V. M.; el que si en tiempo se hubiese adoptado por la Inglaterra, sus Colonias no formarian un estado que hoy le hace sombra, y mañana le excederá en opulencia (g). Partido que aumenta la verdadera grandeza de V. M., y consulta los intereses de España. Es gloria ver el nombre de V. M. escrito en la misma línea que el de Tito y Marco Aurelio. Diré mejor, á la par del abuelo de V. M., Enrique IV. Algun Genio cantará las virtudes de V. M., y el elogio formará un poema superior á la Enriada. La posteridad, Señor, la posteridad es el juez de los Reyes. Las ceremonias de Egipto sobre los cadáveres de los Monarcas han concluido; pero el historiador libre eleva otro tribunal, en que se lee la causa seguida á la Casa de Estuard, y se patentizan los vicios de aquellos Césares, que usurparon el incienso de los Dioses. Yo pronostico, que los siglos venideros, al recordar el nombre de V. M., se detendrán admirados, no acertando con el título que deba distinguir su incomparable mérito.

¿Qué campo tan dilatado se ofrece á la beneficencia de V. M. en las Américas! ¿Qué podrán solicitar ni pedir que no sea en aumento de los intereses de V. M.! Cuando crezca su comercio, el erario logrará que los derechos se multipliquen con la misma circulacion. La libertad de ciertos puertos en diez años hizo que se multiplicase el producto de estos Reynos: cuanta mayor sea la franqueza, mayor será la utilidad.

(f) Los Corifeos de un primer Gobierno siempre fueron víctimas del nuevo sistema.

(g) Hoy es mas respetable que Inglaterra.